Esta obra es de un enfoque decididamente holocentrista, en la que el medio ecológico y los estados de trance son enfatizados. Lo dicho constituye una constante en el trabajo de José Pérez de Arce y citar de esa manera a Claudio Mercado debilita la argumentación. El enfoque se torna demasiado biologista, considerando como causas de la música a estados de conciencia, nacidos de posturas corporales y percepciones físicas del ambiente, pero no tocando los aspectos abstractos y más intangibles del sonido, así como otras energías intermedias entre la materia y lo espiritual, algo en que los mapuches ponen hincapié, y que no son conocidas dentro de la ciencia materialista tradicional. El factor ecológico-biológico es un aspecto de la música, pero no es el único. Lo hermenéutico, lo científico, lo cosmológico y social son elementos inherentes a lo humano y a lo no humano, a lo extra-sensorial. En este sentido, el trabajo de José Pérez de Arce se enmarca dentro de la musicología tradicional de orden europeo –occidental. No parte desde la mirada de lo mapuche, del *mapudzungun*. Es una visión externa de lo mapuche, en la que el cosmos es tan sólo considerado como una historia contada, pero no como una fuerza real y con incidencia en el mundo físico. Esto se debe tal vez a que la observación del autor se realice con ojos un poco evolucionistas, como parte de la herencia decimonónica. Al no tomar en cuenta los aspectos hermenéuticos y cosmológicos de la música mapuche, como entidades o fuerzas mentales vivientes, el trabajo cae en una mirada de museo, en la que la fuerza viviente de la vigencia de esta música pierde potencia.

A pesar de todo lo mencionado, este libro es un buen resumen compilatorio y descriptivo de muchos trabajos que se han realizado en torno a esta música. Aporta con la positiva visión de que la cultura mapuche es mucho más compleja de lo que se creía, al ser una unión de distintas culturas, las que se superpusieron en el tiempo, cada una con su mundo sonoro propio.

También meritorio es el intento de reconstruir el ambiente musical de la época, de los tiempos de la conquista española, basándose en la experimentación con los sonidos de distintos instrumentos, que tienen una base arqueológica y etnográfica, tocados por separado y en conjunto, los que se expone en el CD adjunto.

Este libro es el producto de la búsqueda sincera del autor por encontrar las raíces de la música mapuche. Para quien desee tener una visión general de esta música y adentrarse en la comprensión de sus orígenes en el tiempo, es una buena introducción al ambiente sonoro mapuche.

Diego Tapia Carmagnani
Magister en Artes, mención Musicología
Facultad de Artes, Universidad de Chile
musica4342@yahoo.es

Ernesto Guarda Carrasco. *La orquesta en Chile, génesis y evolución*. Valdivia: Ediciones Cultrun (edidicioneskultrun@hotmail.com), Imprenta América. 159 pp.

Se ha publicado en Valdivia *La orquesta en Chile*, libro escrito por el connotado músico, compositor y pedagogo Ernesto Guarda, quien, con esta obra, abre un nuevo capítulo a su ya nutrida biografía, ahora como musicógrafo. Y lo hace con tal calidad, que hace esperar de él nuevas y valiosas producciones, también en este campo.

El propio Guarda se refiere a su libro como un estudio bibliográfico de fuentes escritas y orales, que incluyeron, además, carátulas de discos y fuentes electrónicas. Todo ello referido a impulsores de la actividad orquestal, músicos y directores en los lugares y fechas en que ocurrieron. Deja claro, también, que su trabajo no es un listado cronológico, sino que debe ser entendido como “un análisis historiográfico sin pretensiones de originalidad pero sí de autenticidad”. Se trata, sin duda, de un trabajo además de laborioso, de gran macidez, en que abarca con prolijidad un período extenso de la actividad musical chilena, entre los años 1728, con la formación de la Orquesta de la Catedral de Santiago, hasta la creación de la Camerata Andrés Bello de Santiago en 2004. El estudio abarca todas las ciudades en que se ha desarrollado la actividad orquestal en este largo período, destacando entre

ellas la nuestra, pero no porque el autor sea valdiviano, sino por la relevancia que tuvo Valdivia desde la llegada de los cultos colonos alemanes, a mediados del siglo XIX, cuando éstos repoblaron la ciudad e impusieron su gusto por la práctica instrumental.

La acuciosidad con que el músico-investigador ha pesquisado en todos los lugares posibles, su celo y capacidad de trabajo, hacen de éste, un libro indispensable en la biblioteca de todos quienes nos interesamos por el desarrollo de la música en Chile.

*Leonardo Mancini
Director de Coros,
Valdivia, Chile*

Jaime Hernández Ojeda. *Historia de las bandas instrumentales de Valdivia (1880-1950)*. Valdivia: Arte Sonoro Austral Ediciones, Imprenta América, 2008. 104 pp. Incluye 1 CD. Primera edición, 1000 ejemplares.

Este libro es una compilación histórica, muy documentada, acerca del auge de las bandas instrumentales en Valdivia, acotada a los años indicados.

El autor parte por definir lo que es una banda instrumental, para luego adentrarse en el contexto social y cultural que las hizo florecer en Valdivia con tanto vigor en el lapso de tiempo que abarca el estudio, en el marco de los acontecimientos precisos que marcaron el nacimiento, desarrollo y extinción de estos conjuntos. Distingue entre el origen y propósitos de una banda militar y una civil. También nos permite apreciar con claridad los elementos que hicieron posible el surgimiento de una gran cantidad de bandas civiles, sin duda desproporcionada con una población comparativamente pequeña. El autor relaciona este fenómeno con el fervor patriótico que desató la Guerra del Pacífico. Además lo vincula con factores locales, tales como la notable afición de los colonos alemanes por la música y el surgimiento de organizaciones sociales obreras, en una ciudad de creciente industrialización. Por lo mismo es que surgirán bandas en todos los barrios industriales de la ciudad, al igual que en localidades aledañas, tales como Niebla y Corral.

Jaime Hernández es antropólogo de la Universidad Austral de Chile y desde 1998 desarrolla investigación y difusión del patrimonio cultural en las Regiones de los Ríos y Los Lagos, en el sur de Chile. Producto de estos afanes es la exhaustiva investigación realizada en innumerables archivos, colecciones de diarios, libros de actas, entrevistas personales, etc., todo lo cual le proporcionó el material para la publicación de un libro, que reconstruye e interpreta el ambiente histórico que hizo proliferar estas nobles agrupaciones musicales en el Valdivia de antaño, con la ilustración de numerosas y buenas reproducciones fotográficas. El disco que acompaña el libro resulta un buen complemento para el lector.

*Leonardo Mancini
Director de Coros,
Valdivia, Chile*